¿Dónde Están Los Niños y Las Niñas?: Memorias, Voces y Pedagogías en el Museo de la Memoria

Artículo de investigación

SECCIÓN CENTRAL

Jeimmy Lorena Luengas Bautista
Museo Nacional de Colombia, Colombia
loreluengas@gmail.com
ORCID: https://orcid.org/0009-0001-4314-6603

Recibido: 13 de noviembre de 2024
Aprobado: 1 de febrero de 2025

Cómo citar: Luengas Bautista, J. L. (2025). ¿Dónde están los niños y las niñas?: Memorias, voces y pedagogías en el Museo de la Memoria. Calle 14 revista de investigación en el campo del arte, 21(40), pp. 65-78.
DOI: «https://doi.org/10.14483/21450706.24292»

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

Resumen

Este artículo reconstruye el proceso de creación de la exposición Voces para transformar a Colombia (2018), piloto del Museo Nacional de la Memoria. Se analiza cómo la muestra generó diálogos sobre el conflicto armado a partir de los ejes Cuerpo, Tierra y Agua, articulando metodologías colaborativas, Investigación-Creación y pedagogías participativas. Se profundiza en la inclusión de niños, niñas y adolescentes en la experiencia museográfica y de mediación, evidenciando los aprendizajes producto del estudio de públicos y de las rutas pedagógicas implementadas, como el tesoro escondido. Se destaca el reconocimiento de la infancia como sujeto activo de memoria, capaz de interpelar los relatos adultos y aportar a la paz desde lenguajes propios. Esta exposición se presenta como una estrategia de reparación simbólica y de participación intergeneracional, donde las voces infantiles emergen como parte esencial de la memoria colectiva del país.

Palabras clave

conflicto armado; infancia; memoria histórica; museología social; pedagogía de la memoria; reparación simbólica

Where Are the Children?: Memories, Voices and Pedagogies at the Museum of Memory

Abstract

This feature reasses the piece's "Voices to transform Colombia" (2018) creative process, a pilot by Memorial National Museum. By considering how the piece created discussions regarding armed conflict from axis of body, earth and water, assembling collaborative methodologies, reasearch, creation and participative pedagogies. Deeping the inclussion for boys, girls and teenagers's in both the mediation and museografic experience. To evidence learning outcomes from audiences' studies and learning paths as a hidden treasure. Acknowledging the significant value of infants as active memorial subjects, capable of questioning adult stories and bringing peace form their own languages. This piece is presented as a symbolic reparation and participation strategy among generations, where infants' voices rise as an esential part of country's colective memory.

Keywords

armed conflict; childhood; historical memory; social museology; pedagogy of memory; symbolic reparation

Où sont les enfants ? : Souvenirs, voix et pédagogies au Musée de la Mémoire

Résumé

Cet article reconstitue le processus de création de l'exposition Voices to Transform Colombia (2018), un projet pilote du Musée National de la Mémoire. Elle analyse comment l'exposition a généré des dialogues sur le conflit armé basés sur les axes Corps, Terre et Eau, articulant des méthodologies collaboratives, la Recherche-Création et des pédagogies participatives. L'inclusion des enfants et des adolescents dans l'expérience muséographique et de méditation s'approfondit, témoignant de l'apprentissage résultant de l'étude des publics et des voies pédagogiques mises en œuvre, telles que le trésor caché. La reconnaissance de l'enfance comme sujet actif, capable de remettre en question les histoires d'adultes et de contribuer à la paix grâce à leurs propres langues, est mise en avant. Cette exposition est présentée comme une stratégie de réparation symbolique et de participation intergénérationnelle, où les voix des enfants émergent comme une partie essentielle de la mémoire collective du pays.

Mots-clés

conflit armé ; l'enfance ; mémoire historique ;la muséologie sociale ; la pédagogie de la mémoire ; réparation symbolique

Onde Estão as Crianças?: Memórias, Vozes e Pedagogias no Museu da Memória

Resumo

Este artigo reconstrói o processo de criação da exposição Vozes para Transformar a Colômbia (2018), um projeto piloto do Museu Nacional da Memória. Analisa como a exposição gerou diálogos sobre o conflito armado com base nos eixos Corpo, Terra e Água, articulando metodologias colaborativas, Pesquisa-Criação e pedagogias participativas. A inclusão de crianças e adolescentes na experiência museográfico e de mediação é aprofundada, evidenciando o aprendizado resultante do estudo dos públicos e das rotas pedagógicas implementadas, como o tesouro escondido. Destaca-se o reconhecimento da infância como um sujeito ativo da memória, capaz de questionar histórias adultas e contribuir para a paz a partir de suas próprias línguas. Esta exposição é apresentada como uma estratégia de reparação simbólica e participação intergeracional, onde as vozes das crianças emergem como parte essencial da memória coletiva do país.

Palavras-chave

conflito armado; infância; memória histórica; museologia social; pedagogia da memória; reparação simbólica

Un manifiesto para el país: *Voces para transformar a Colombia*

La exposición *Voces para transformar a Colombia* (en adelante VTC) nació como proyecto piloto del área de Museo del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), en el momento en que el plebiscito realizado el 2 de octubre de 2016 para refrendar el proceso de paz con las FARC-EP dio como ganador al «No». Esto implicó, para la Dirección de Museos del CNMH, entender que el trabajo realizado no había sido lo suficientemente efectivo, lo cual nos llevó a cuestionarnos con quiénes habíamos trabajado todo este tiempo. ¿Acaso estábamos llegando cómodamente a las personas que han sido víctimas del conflicto armado o que les interesa la memoria, y no a la sociedad en su conjunto?

A nueve años del plebiscito, este artículo busca rememorar la reflexión surgida ante aquel momento histórico a través de la exposición VTC, concebida como un manifiesto de quienes hemos trabajado durante años en el proceso de memoria y curaduría. Al mismo tiempo, da cuenta de las prácticas museográficas y pedagógicas implementadas, las cuales buscaban incluir a la infancia en la construcción de la memoria histórica del país a partir de un primer acercamiento con esta muestra.

Para poder centrarnos en la exposición VTC, es necesario entender dónde se sitúa: nace del área de Museo, espacio que se plantea como la antesala del Museo Nacional de la Memoria (MNM) que debe gestar el CNMH, institución que surgió tanto de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) como del Grupo de Memoria Histórica (GMH). Es importante comprender a qué necesidades obedecía en su momento y cómo los enfoques y lineamientos planteados para el GMH se extendieron al CNMH como marco del museo que es la base para la formulación de *Voces para transformar a Colombia*.

En el segundo período presidencial de Álvaro Uribe Vélez, se crea la CNRR como parte de la Ley de Justicia y Paz (Ley 975 de 2005). En el marco de esta legislación, se fundó el Grupo de Memoria Histórica. Desde el comienzo, sus integrantes mantuvieron independencia en las investigaciones, lo cual fue fundamental porque dicha autonomía se extendió al marco del CNMH (CNMH, 2018).

En la Ley de Justicia y Paz no se reconocía un conflicto armado; por el contrario, la violencia política se reducía a una historia de actores ilegales armados. Precisamente, la CNRR y el GMH nacen con el mandato de realizar una historia de estos grupos. Es importante anotar cómo, en el marco de este proceso, eran mucho más visibles las versiones de los paramilitares en la esfera pública. Estos actores armados relataban diariamente una barbarie distinta —como el escándalo de los hornos crematorios o el mecanismo para desaparecer a una persona en una fosa de 50 cm por 10 cm—, cuyas cifras salían regularmente a la opinión pública. Un ejemplo es el registro de 17 331 homicidios en 2005, que en su momento significaba una disminución del 8,2 % con respecto al año anterior (El Universal, 2006).

Todo esto dio como resultado una particular naturalización cotidiana del conflicto armado y sus hechos victimizantes, debida en buena parte a los medios de comunicación. Este fue un momento político e institucional tenso, atravesado por el Plan Colombia: la política de guerra que permitía sostener un nivel de violencia importante con la agudización de enfrentamientos en diversos territorios. A esto se sumaba la invisibilidad de las víctimas y sus vivencias.

Por ello, la primera apuesta metodológica del GMH buscó fomentar la construcción de la memoria histórica desde la perspectiva de las víctimas, entendida como una estrategia de memoria integradora que no dejaría en silencio a las personas suprimidas, ignoradas o estigmatizadas durante la guerra. Esta metodología se llevó a cabo desde cuatro apuestas principales: 1) participación plural que garantizara la escucha de la voz de las mujeres; 2) que nadie tomara la voz por la víctima; 3) la contrastación de fuentes; y 4) el estudio de casos emblemático[1]

1 En la medida en que condensa muchos procesos y dinámicas locales, y por eso contaba con la fuerza explicativa. En el sentido de ilustrar y revelar, a través de un estudio de caso en profundidad, los procesos sociales y dinámicas mayores: los actores armados, las responsabilidades estatales y no

y la complementación con los estudios de casos regionales. Estos marcos iniciales son las líneas metodológicas que luego darán forma a los procesos del CNMH.

Así, la finalidad del GMH consistió en construir una memoria integradora que reconozca la diferencia y permita su enunciación y su transmisión hacia el futuro; una memoria que integre las voces no solo de los actores armados, sino también de todas las víctimas, como fundamento de comprensión y transformación del conflicto. Sobre todo, y en relación con las víctimas, se plantea como una forma de justicia prospectiva y restaurativa que pasa tanto por el conocimiento o apropiación colectiva de los hechos de violencia como por la imputación de responsabilidades. Una propuesta que busca pasar de la «memoria en conflicto» a las «memorias en diálogo» (CNMH, 2018, p. 41).

En ese proceso de pensar en la posibilidad de una memoria integradora, era vital considerar el lugar de las víctimas como uno donde pudieran tomar la palabra y ser escuchadas. Es más, se proponía que su voz fuera capaz de impugnar la palabra de los actores armados, como lo expresa Wills (2014):

> El primer movimiento reparador (hablando de una primera referencia importante sobre la misionalidad futura hacia el MNM) debe conducir a devolverles a las víctimas su palabra, otorgarles un espacio para que puedan autodefinir quiénes son y para valorar/visibilizar sus identidades en su riqueza, saber, estéticas y reclamos políticos. Es entonces necesario que el museo subvierta/impugne la palabra de los actores en armas y la reemplace por las autodefiniciones de las víctimas, tanto en memorias escritas como en otros lenguajes y en lugares de memoria. (Wills, 2014, Documento de uso interno).[2]

Marco legal del CNMH

El deber de memoria del Estado, el derecho a la memoria de la sociedad en su conjunto y el museo como un medio de reparación simbólica constituyen el marco legal principal del Museo Nacional de la Memoria (MNM). La reparación simbólica se fundamenta en la Ley 1448 de 2011, en su artículo 141, que la define como toda prestación realizada a favor de las víctimas o de la comunidad que tienda a asegurar la preservación de la memoria histórica y la no repetición de los hechos victimizantes. Como parte fundamental de esta forma de reparación, el artículo 139 define las medidas de satisfacción, tales como la difusión pública y completa del relato de las víctimas sobre los hechos, siempre que ello no provoque más daños innecesarios ni genere peligros de seguridad.

> Cada pueblo tiene el derecho inalienable de conocer la verdad sobre los acontecimientos pasados, así como sobre las circunstancias y las razones que llevaron, por la violación masiva y sistemática de los derechos humanos, a la perpetración de crímenes aberrantes. El ejercicio pleno y efectivo del derecho a la verdad es esencial para evitar en el futuro que tales actos se reproduzcan. (ONU, 2005, p. 81)

Así, aunque la memoria es un pilar, por sí sola no podrá cumplir con las garantías de no repetición. Para María Emma Wills, en el testimonio que brindó ante la Jurisdicción Especial para la Paz (Audiencia del 6 de noviembre de 2020), esta legislación está orientada a la dignidad, la participación y la validación de las voces de las víctimas. También es importante destacar las garantías de no repetición soportadas en el artículo 149 de la misma ley, el cual indica la necesidad de crear una pedagogía social que promueva los valores constitucionales y la reconciliación en relación con la verdad histórica. Por su parte, la no repetición busca garantizar que otros no vivan los hechos acontecidos; para ello son fundamentales las reformas institucionales, los acuerdos entre las partes y la pedagogía social.

estatales, las modalidades, dinámicas e impactos de la violencia, las estructuras y dinámicas del poder, las memorias de sufrimiento y dignidad, entre otros (CNMH, 2017, p. 41).

2 María Emma Wills se desempeñaba como parte del comité asesor del CNMH para temas de pedagogía y enfoque de género. La cita está consignada en documento interno titulado *Unas ideas a mano alzada para el trabajo de planeación y de demarcación conceptual del MNM* / Archivo: Avances M. conceptual MNM – (sin publicar).

El nacimiento de *Voces para transformar a Colombia*

Del plebiscito resultó una serie de preguntas, entre ellas: ¿cómo podríamos hablarle a una ciudadana del barrio El Rosales en Bogotá? o ¿cómo podríamos interpelar a alguien que está de acuerdo con el conflicto armado? Así, esta exposición nació como una invitación pública a entablar diálogos difíciles y a permitirnos no una sola clase de memoria, sino múltiples memorias que se pudieran enunciar desde lugares diferentes y que permitieran llegar a la mayor cantidad de público posible. Para esto, pensamos en ocupar plazas de mercado o parques; la pregunta era dónde podría ser más efectiva la muestra. Finalmente, optamos por un espacio en la Feria Internacional del Libro de Bogotá (Filbo). Sin embargo, esta exposición no podía reducirse al trabajo que se estaba realizando como parte de la curaduría del futuro museo, sino que tendría que vincular a las diferentes áreas de la Dirección de Museos para probar los dispositivos que se estaban diseñando y plantear, a partir de los hallazgos, las formas en que efectivamente operaría el museo.

Para crear la muestra se formularon varias interrogantes: ¿Qué público entra a una exposición de este tipo? ¿Qué conocimientos tiene sobre el conflicto armado o sobre la historia del país? Definimos con el equipo de trabajo el objetivo de llegar a los diferentes públicos que podrían interactuar con la muestra. Dado que no teníamos conocimiento previo de los visitantes, esto se convirtió en una necesidad primordial: conocer quién era ese usuario y saber si vivir la exposición permitía una experiencia significativa que fuera motor de cambio o sensibilización. De esta necesidad nace la idea de realizar un estudio de públicos para entender cómo la ciudadanía recibía este espacio expositivo, asumiendo que sería un insumo para que la propuesta llegara más robusta al museo definitivo. Se trataba de pensar la exposición como un lugar de diálogo y como parte de un proceso de investigación-creación con otros para construir conocimiento.

En concordancia con el mandato de ley, el equipo de curaduría-museología que construyó *Voces para transformar a Colombia* proponía impulsar un proceso de transformación social en la población colombiana a través de todos los programas del proyecto piloto, partiendo de la premisa de que "las acciones y procesos curatoriales pueden apoyar la reparación simbólica si tienen en cuenta tanto la dimensión contemplada en las medidas de satisfacción como las acciones de tipo colectivo necesarias para la no repetición" (Lleras *et al.*, 2021). En este contexto, el estudio de públicos fue fundamental para que evaluadores externos argumentaran sobre lo que funcionaba y lo que no, con el fin de comprender cómo esta muestra movilizaba a aquel ciudadano «de a pie» que votó «No» al proceso de refrendamiento del acuerdo de paz negociado en La Habana, Cuba.

La exposición sería la forma en que se daría cuenta del trabajo realizado por el CNMH como un legado de la institución para el país. Al respecto, sabíamos que las exposiciones previas sobre el conflicto armado en Colombia se basaban, sobre todo, en la fotografía, respaldada por fichas técnicas. Sin embargo, esta forma de abordar la guerra silenciaba las expresiones culturales y las dinámicas territoriales, además de facilitar una mirada externa que privilegiaba ciertos hechos.

De ahí que el papel de los protagonistas de estas historias fuera considerado un proceso en el que la colaboración estaba en el centro. En este sentido, la cocreación y la investigación-creación tuvieron un lugar importante, pero también metodologías como la cartografía social, la línea de tiempo o la antropología visual nos permitieron otras formas de colaboración. Así, el equipo interdisciplinar encargado de la realización de este guion de larga duración —coordinado por Cristina Lleras— tuvo un papel determinante en las diferentes formas de participación, análisis y realización.

Los ejes

Con el propósito de promover un diálogo plural sobre la memoria del conflicto armado en Colombia, la muestra articuló los ejes narrativos: *Cuerpo, Tierra* y *Agua*. Se propusieron como

Ejes narrativos, mensajes y casos nodales		
Eje	**Mensajes principales**	**Casos del eje**
Tierra	La guerra es intencionada y responde a intereses y dinámicas económicas, militares, políticas e institucionales. La guerra en Colombia es compleja y difícil de explicar, pero no es azarosa ni irracional.	Territorios de los pueblos kogui, kankuamo, arhuaco, wiwa y barí: *antes del amanecer.*
		La pola y la palizúa, (Magdalena): *primeros en el tiempo, primeros en el derecho.*
		Puerto Guzmán (Putumayo). Haciendo vida: *más allá de la fumiga y otros males.*
	Los compromisos y responsabilidades no comprometen solo a los actores armados, sino a quienes auspician y se benefician de la guerra. El eje Tierra se cuenta desde el despojo de tierras y territorios; también desde las luchas por la tierra.	Urabá y Bajo Atrato: *la tierra que ruge.*
		Comuna 13 (Medellín): N*unca morir en vida.* Exilio: *estar en casa ajena.*

Tabla 1. Mensajes eje Tierra. Cortesia Sofia Gonzales.

Eje	Mensajes de la exposición	Casos del eje
Cuerpo	La estigmatización, la intolerancia y la eliminación de las diferencias y del disenso político son parte de las principales características del conflicto armado en Colombia. Buscamos enfatizar que el fortalecimiento de la democracia reside en el reconocimiento de la diferencia, el disenso y la diversidad. Este eje se cuenta desde intentos de deshumanización, pero también desde la dignificación y la resistencia.	Organización Femenina Popular (OFP): *Juntas e Invencibles*.
		Varias voces, una conversación.
		Unión Patriótica (UP): *el miedo a la democracia.*

Tabla 2. Mensajes eje cuerpo. Cortesia Sofia Gonzales.

testigos directos de la historia; son objeto y sujeto del terror de la guerra y, a su vez, son respuestas-resistencias. Los ejes se cruzan y se complementan.

Estas propuestas narrativas fueron socializadas por el equipo del Museo de la Memoria de Colombia (MMC) a través de grupos focales con las diferentes áreas del CNMH. Las preguntas de base fueron: ¿Qué le hizo la guerra al *Cuerpo*, la *Tierra* y el *Agua*? ¿Qué hicieron el *Cuerpo*, la *Tierra* y el *Agua* con la guerra? y ¿cómo cada uno de estos personajes puede contarla? Las respuestas obtenidas son la base para la construcción de las piezas cocreadas, comisionadas y gráficas que constituyen *Voces para transformar a Colombia*, pero también de los eventos y dispositivos digitales y educativos que fueron diseñados o creados conjuntamente entre la Dirección de Museo del CNMH, organizaciones de víctimas, investigadores y artistas para poner a disposición de los visitantes.

A continuación, se desglosan los mensajes que dieron origen a los tres ejes narrativos.

Eje tierra

Al ser reconocido como uno de los factores más determinantes para comprender las dinámicas

Eje	Mensajes principales	Casos del eje
Agua	Los costos de la guerra son muy altos y los daños que ocasionan son inmensurables. Estos costos humanos, culturales y ambientales son injustificables. Se cuentan los daños culturales y medioambientales, así como las prácticas sociales y procesos organizativos que las reivindican, entendiendo que no todos los daños son recuperables.	Magdalena Medio. Yuma: *un río para la vida.*
		Zonas Inundables. *¡no soy propiedad privada!*
		Buenaventura (Valle del Cauca): *¡el pueblo no se rinde, carajo!*
		Río Atrato: *un sujeto de derechos.*

Tabla 3. Mensajes eje agua. Cortesia Sofia Gonzales.

del conflicto armado colombiano, este eje cumple con el primer criterio curatorial, ya que representa una de las formas en que han operado los diferentes actores tanto en el ámbito rural como en las ciudades. Para ello, fue necesario tipificar las formas en que se dan estas disputas por la tierra-territorio; por esta razón, este es el eje más extenso de la exposición. Es importante contextualizar que este apartado está interrelacionado con las vivencias de las personas y comunidades, pero también posee un enfoque ecocéntrico; es decir, considera lo que les ocurre a los ecosistemas y a las especies que habitan en ellos. Esto permite entender que, para que la tierra narre, es necesaria la presencia de un narrador; sin embargo, su vínculo con los ejes cuerpo y agua reside en su propia narración. B

El enfoque inicial del eje plantea el despojo como una lucha por la tierra, donde los factores indígena, étnico y cultural juegan un papel central para comprender los procesos de largo aliento. Es decir, son luchas históricas que fueron acentuadas por el conflicto armado. La guerra interrumpió la cotidianidad del territorio y, con ello, los procesos económicos y culturales. Por esto, los primeros casos dentro de la narrativa debían dar cuenta de estas luchas de larga duración, como la motivada por la línea negra con la comunidad wiwa y los bohíos ancestrales del pueblo barí.

Como lo enuncia Pilar Riaño (2020), "las comunidades han buscado la recuperación territorial en clave de autonomía y determinación que presenta como factor común la resistencia en el tiempo".

El eje Cuerpo busca dar cuenta de las violencias estructurales y de larga duración, ya que los diferentes informes permitían reconocer cómo en la guerra hay una mayor saña y violencia sobre cuerpos específicos, como son los de las mujeres, las niñas, los niños y las mujeres trans. "El cuerpo en la guerra es tanto un territorio material como simbólico sobre el cual pasan y se ponen en juego los conflictos, las regulaciones, las luchas sociales y los repertorios de violencia" (CNMH, 2017).

Un abordaje importante de este eje es el intento de deshumanización que los actores ejercen con violencia sobre los cuerpos de otros; sin embargo, es algo que no se logra plenamente. Por más que un cuerpo se desmiembre, se viole o se violente, la deshumanización absoluta no llega a consumarse. Por el contrario, el país está lleno de prácticas de re-existencia[3] donde otras formas de corporalidad alzan su voz para dar cuenta de lo que son y de lo que nos dejan como legado.

Como lo recuerda Gempler (2016):

> El proceso de búsqueda de una categoría adecuada para comprender las afectaciones que trajo el conflicto al agua estuvo marcado por la investigación de las características físicas de los

3 Re-existencia es un concepto acuñado por Adolfo Alban, teórico colombiano. En sus palabras, significa reinvención de la vida para superar la adversidad (Entrevista, 29 sept 2025).

> afluentes en los que se inscribe el recorrido de los ríos, los nacimientos de agua, el mar y las cuencas hidrográficas. Unir los aspectos físicos y simbólicos dibujó el eje bajo potencialidades de vida y muerte; entendiendo el agua como dadora y receptora de vida y muerte.

Sin embargo, al realizar un grupo de trabajo con indígenas del país, ellos advierten que el agua no es dadora de muerte; resaltan que la muerte es consecuencia de lo que el hombre le ha dado al agua, ya que ella transporta todo aquello que se deposita en sus cauces. Así entendimos que, para toda cultura, el agua es sinónimo de *vida*; el agua es *vida*.

La fuente principal para constituir el eje fue la cosmogonía Wiwa, que entiende al río como "la sangre que lleva vida". Para ellos, el cuerpo también es territorio, y lo que pasa en el territorio afecta de manera directa su cuerpo físico.

Este eje era fundamental porque permitía reconocer los daños y sus dimensiones, entendiendo que no todo perjuicio puede ser reconstituido ni reparado. Esto debía comunicarse como parte de la exposición, especialmente al hablar de medioambiente y la imposibilidad de reparar los daños a ecosistemas que es necesario preservar para conservar la existencia.

Por otro lado, tuvimos la oportunidad de dar voz a lo humano y a lo no humano; de entender que las luchas por el medioambiente son, en su gran mayoría, colectivas. También comprendimos que, aunque diferentes grupos puedan tener discrepancias, las organizaciones que defienden el territorio y el medioambiente han logrado concertar acciones en la búsqueda de la preservación y la conservación de los ecosistemas.

Este eje tiene un gran énfasis en lo étnico, ya que son los pueblos originarios o los pueblos constituidos de la diáspora africana aquellos que han preservado, cultivado y reconocido el valor de la naturaleza, la fauna y la flora. Son ellos quienes han establecido una relación distinta, planteándose como parte esencial de su preservación, pero entendiendo que estos ecosistemas no están hechos a la medida del hombre. Para conservarlos, se debe realizar un cambio de la perspectiva antropocéntrica; es decir, la perspectiva occidental donde el hombre está en el centro. No son «recursos», como se han llamado históricamente, sino que son bienes comunes que tienen finitud y que debemos preservar para las generaciones futuras.

Con los mensajes definidos y con un primer rastreo hecho con los investigadores del centro, se acordó realizar un proceso de colaboración con diferentes grupos sociales, artistas e investigadores para profundizar y materializar cada caso, pieza o eje. Este proceso de construcción social no ha sido lineal, sino que puede entenderse como una constelación que reúne el trabajo realizado hasta ese momento por las distintas direcciones del CNMH[4]: investigaciones, piezas y productos gráficos y audiovisuales, resultados de iniciativas de memoria histórica y trabajos adelantados con las comunidades para acatar órdenes de sentencias judiciales.

Así, esta exposición debía ser fruto del trabajo realizado durante estos años por la institución; esto implicó un proceso de articulación con las diferentes áreas. Este trabajo de participación y colaboración fue antecedido por la construcción de confianza y, en algunos casos, por la realización de piezas museográficas conjuntas. Hubo etapas de socialización con el comité asesor, con miembros del Comité Internacional (CAI) y con instituciones como el Instituto Alexander von Humboldt.

A partir de estos encuentros, se definió realizar una exposición piloto de los contenidos del Museo de Memoria de Colombia (MMC), en la cual se mostraran los impactos del conflicto armado desde la voz de las víctimas, visibilizando sus historias de dolor, pero, sobre todo, de dignidad y resistencia. Se propuso que la exposición itinerara por diferentes territorios del país, incorporando aprendizajes de montajes anteriores. Así nacen los estudios de públicos y grupos focales que permitían aprender de la experiencia en curso.

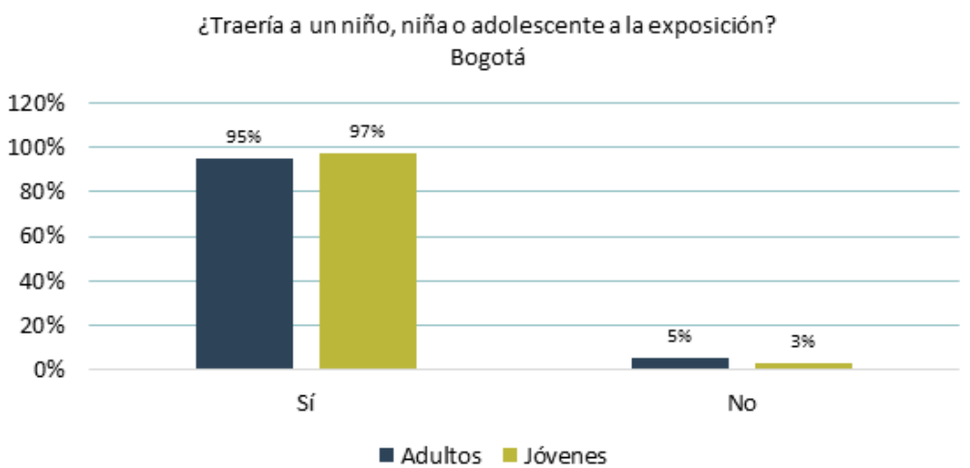
Como ya se planteó, no se tenía conocimiento real de quién era el público de nuestro trabajo. Surgió la pregunta: ¿cómo poder llegarles? Esta

4 Desde su creación, el CNMH ha estado conformado por cuatro direcciones misionales: Construcción de la Memoria, Acuerdos de la Verdad, Archivo de Derechos Humanos y Museo de Memoria de Colombia.

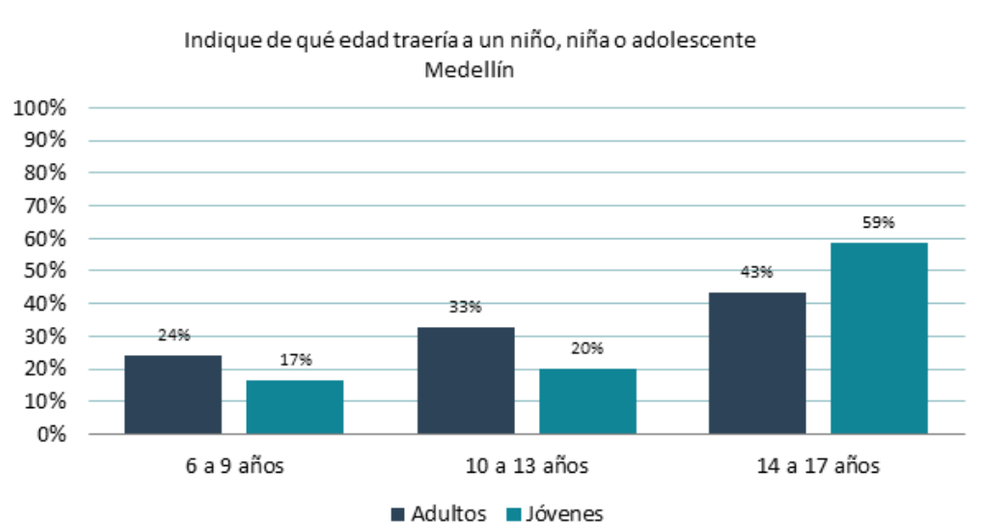
cuestión también se enfocó en los más pequeños. Se indagó por la edad en que los niños asistían a este tipo de exposiciones en 2018; la respuesta del área encargada fue que ellos han vivido este conflicto, pero no se les tiene en cuenta, pues ha sido una discusión delegada a los adultos. El problema de involucrar a la infancia en estos procesos es que el adulto suele desconocer cómo abordarlo. Por ello, me permitiré dar un salto temporal para compartir parte de los aprendizajes del estudio de público de la exposición con respecto a la visita de niños.

Encuesta de la exposición Voces para transformar a Colombia y la participación de niños, niñas y adolescentes

La encuesta realizada al final del recorrido de la exposición *Voces para transformar a Colombia* (VTC) del CNMH, durante sus itinerancias en



Gráfica 1. Resultados de encuestas a visitantes de Bogotá y Medellín (2019). Fuente: Casa de las estrategias. Museo de Memoria de Colombia, exposición "Voces para Transformar a Colombia". (pp. 68-69).



Grafica 2. Resultados de encuestas sobre rango de edad sugeridos para la exposición a visitantes de Bogotá y Medellín (2019). Fuente: Casa de las estrategias. Museo de Memoria de Colombia, exposición "Voces para Transformar a Colombia". (pp. 69).



Figura 1. Aprendizajes educativos de la mediación. Pieza Una ciénaga imaginada (2018). Fuente: *Dirección de Museo del CNMH. "Voces para Transformar a Colombia", septiembre de 2018.*

Bogotá y Medellín en 2018[5], evidenció una clara intención de participación por parte del público. Los resultados mostraron que, para los visitantes, es fundamental que los niños, niñas y adolescentes (NNA) puedan formar parte de estos espacios de memoria.

Estos datos permiten evidenciar que existe una voluntad social por integrar a los menores en estos procesos. Sin embargo, surge la interrogante: ¿a partir de qué edades se considera que deben ingresar? Los resultados mostraron que, aunque se prioriza la participación de jóvenes y adolescentes, los encuestados consideran necesario que los niños y niñas también integren la experiencia. Esta pregunta fue clave para el equipo curatorial, pues existía una preocupación genuina sobre cómo el contenido del conflicto armado podría impactar en esta población.

Al indagar por los rangos de edad, el segmento de los once a los trece años fue reconocido como el más idóneo por los adultos. Por el contrario, los jóvenes encuestados sostienen que son ellos mismos quienes más deben asistir a la muestra.

Asimismo, la encuesta analizó la composición de los grupos de visitantes. Dado que la exposición se realizó en el marco de la Filbo 2018, se registró un porcentaje alto de visitas de instituciones educativas. Por otro lado, un 34 % de los asistentes acudió en núcleos familiares, mientras que los jóvenes rara vez asistieron solos; solo el 2 % reportó haber ido por iniciativa propia. Sobre la importancia de este involucramiento generacional, Karin Prieto —madre de familia asistente— señaló:

> Creo que no hay que ocultar esta información; pienso que los niños son parte de una historia y de un futuro. Ellos son los que pueden llegar

5 En Bogotá se recolectaron 2.142 encuestas, de las cuales 1.811 corresponden a mayores de edad y 331 corresponden a jóvenes entre los 14 y los 17 años. En Medellín, el total de encuestas fue 1.449, de las cuales 1.262 son de personas mayores de edad y 187 son de jóvenes entre los 14 y 17 años. Estudio de públicos, *Voces para Transformar Colombia*, Casa de las estrategias, resultados, 2018. Consultado en Casa de las Estrategias. Museo de Memoria de Colombia, Exposición *Voces para transformar a Colombia*, resultados de encuestas a visitantes Bogotá y Medellín, 2019.

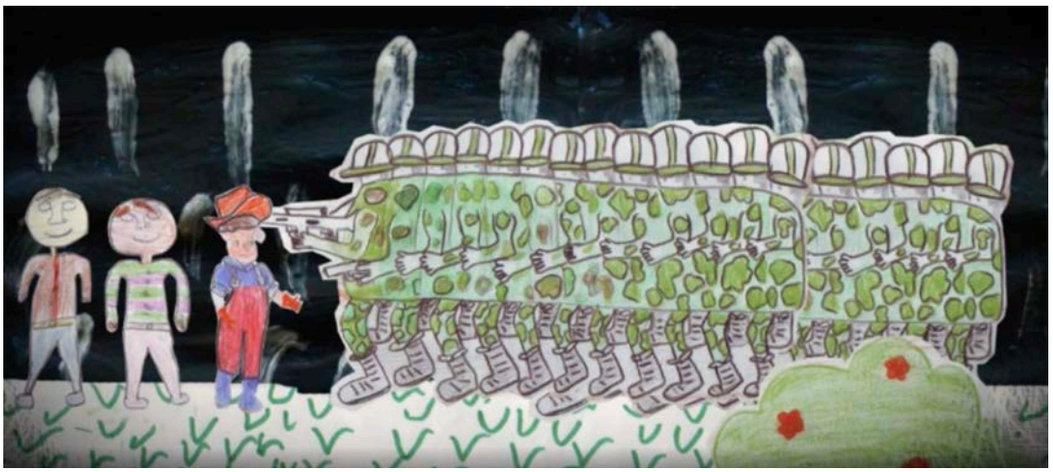


Figura 2. Fotograma del video realizado con las narrativas y dibujos de niños y niñas de Caloto, Cauca (2023). Fuente: *Exposición Voces para Transformar a Colombia (2018).*



Figura 3. Registro de la caja de herramientas pedagógicas desarrollada (2023). Fuente: *Exposición Voces para Transformar a Colombia (2018).*

> a transmitir ese mensaje más adelante para que no caigamos en lo mismo y, así sea de grano en grano, ir terminando con esta guerra. (Prieto, 2018)

La incorporación de sus voces

Como parte del trabajo de articulación del enfoque de NNA del CNMH, se contrató un estudio durante la fase de creación de los guiones museográficos. El diagnóstico reveló que, aunque existían casos que mencionaban a la infancia, en ninguna pieza de la exposición ellos y sus voces eran el centro narrativo. Dado que muchas piezas ya estaban en proceso de realización, se definió un plan de acción especial para remediar esta ausencia.

En consecuencia, se decidió que la exposición no tendría restricción de edad, ofreciendo en su lugar un acompañamiento constante por parte de mediadores preparados. Se establecieron alianzas con instituciones educativas para que los docentes se apropiaran de la muestra antes de la inauguración. Además, el equipo curatorial vinculó a un pedagogo para trabajar los contenidos con maestras y maestros, garantizando que la experiencia escolar fuera significativa.

Bajo este enfoque, se transformaron diversos espacios museográficos para conectar con



Figura 4. Registro del recorrido «El tesoro escondido» (2018). Fuente: *Documento de Aprendizajes Educativos de la Mediación, Medellín.*

distintos rangos de edad. Se priorizaron mensajes y lenguajes visuales accesibles. Por ejemplo, en la pieza *Una ciénaga imaginada* (Eje Agua), se utilizaron texturas y colores vibrantes bajo la premisa de que el arte debía poder tocarse. Asimismo, se creó a José Colibrí, un personaje diseñado para acompañar la guianza infantil.

Otros casos destacados de inclusión fueron la pieza *Atrato, un sujeto de derechos* (Eje Agua), que mostraba las formas en que los niños habitan el río, y una animación[6] en el Eje Cuerpo realizada por niños de un resguardo indígena en Caloto, Cauca, sobre sus experiencias frente al reclutamiento forzado y los grupos armados.

También se diseñó una ruta de mediación específica: *El tesoro escondido. Una travesía de la memoria.* Cada recorrido tenía una duración de dos horas, en las que quince niños y niñas, de entre ocho y doce años, exploraron la riqueza de la diversidad poblacional y crearon nuevas formas de relacionarse basadas en la solidaridad y la empatía. Esta experiencia tomó como base tres piezas de la exposición: en el Eje Tierra, el mapa wiwa, que mostraba los lugares sagrados y las afectaciones causadas por el conflicto; en el Eje Cuerpo, la animación elaborada por los niños del resguardo indígena de Caloto (Imagen 2); y en el Eje Agua, la pieza *Una ciénaga imaginada*.

Este recorrido fue liderado por José Colibrí, una marioneta que guiaba a los niños y sus acompañantes. En cada estación se trabajó un mensaje diferente: en el Eje Tierra, el reconocimiento de cómo las acciones individuales pueden afectar a otros; en el Eje Cuerpo, la sensibilización frente al reclutamiento ilícito y la resistencia desde la espiritualidad; y en el Eje Agua, el cuidado del medioambiente a través del reconocimiento de la fauna de las ciénagas.

Es fundamental resaltar que los niños y niñas de primera infancia también participaron en la experiencia. Según Sara Márquez, diseñadora del recorrido y coordinadora del enfoque de infancia del CNMH, la presencia de un mediador como José Colibrí fue vital para tramitar sentimientos y dudas, pues la marioneta servía como

6 Este video se puede ver en internet: https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/travesiaporlamemoria/sabios-exploradores/index.html



Figura 5. Pieza Galería de la Memoria (Buenaventura)en la. FilBo (2018). Fuente: *Dirección de Museo del CNMH "Voces para Transformar a Colombia".*

un soporte que hacía la conversación mucho más fluida que con los adultos acompañantes.

A partir de estos aprendizajes, surgió la necesidad de llevar la muestra a los territorios mediante la maleta viajera *El tesoro escondido: una oportunidad para la paz*[7]. Este dispositivo pedagógico ha recorrido lugares como San Vicente del Caguán, Tumaco, Medellín y Bogotá, recogiendo las reflexiones que la infancia aporta a la sociedad. El objetivo de este baúl es propiciar diálogos sobre el conflicto armado para que las niñas y los niños[8] contribuyan activamente a la construcción del Museo Nacional de la Memoria[9].

La inclusión de lenguajes narrativos cercanos a la juventud, como el *rap* y el cómic, fue determinante para comunicar los mensajes de la muestra. Asimismo, se promovieron espacios de creación de murales y grafitis en Medellín y Cali, permitiendo que la exposición saliera de los recintos feriales y se integrara en los procesos territoriales.

Respecto a la mediación familiar, María Mónica Fuentes, formadora de mediadores del Museo Nacional (2020), recomienda:

> La guía debe ser dada con un enfoque hacia las y los niños, ya que es más fácil que el adulto se adecue a estos contenidos y quiera acompañar la experiencia. Por el contrario, cuando la guía se centra en el adulto, el niño o la niña se distrae y pierde interés con facilidad, generando una barrera de acceso en la manera como se plantean los contenidos.

Por su parte, Juan Ricardo Barragán, líder de educación del CNMH, subraya que la mediación debe regirse por el principio de «acción sin daño» y el cuidado mutuo, adaptando los ritmos de desplazamiento incluso cuando el grupo incluye adultos mayores.

En definitiva, *Voces para transformar a Colombia* apostó por incluir a las nuevas generaciones bajo la premisa de que el silencio sobre la guerra

7 Para más información consultar https://centrodememoriahistorica.gov.co/el-tesoro-escondido-una-oportunidad-para-la-paz/

8 Revisado en febrero de 2023 en https://www.tallercreativoaleida.com.co/tesoro-escondido/

9 Revisado en febrero de 2023 en https://centrodememoriahistorica.gov.co/hacer-memoria-historica-con-ninos-y-ninas-la-tarea-de-jose-colibri/

es un problema de los adultos, no de los niños. Al respecto, el informe de la Comisión de la Verdad, *No es un mal menor* (2022), hace un llamado de atención sobre cómo la falta de espacios para procesar lo sucedido llevó a muchos menores a sentirse culpables de las violencias sufridas por ellos o sus familias.

Finalmente, la consultoría realizada por Unicef sobre los contenidos de la exposición dejó un hallazgo fundamental: nadie puede representar la voz de la infancia. A menudo, los adultos interpretamos cómo pensamos que los niños vivieron los hechos victimizantes sin darles un espacio para su propia narración. Los niños y niñas son agentes activos en la producción de sentido y en la imaginación de futuros posibles. Reconocer sus voces implica transformar las prácticas curatoriales hacia una museología social y sensible que conciba la memoria como un proceso vivo, dialógico y colectivo.

Bibliografía

Casa de las Estrategias. (2019). Exposición "*Voces para transformar a Colombia*": Resultados de encuestas a visitantes Bogotá y Medellín [*Informe*]. Casa de las Estrategias; Museo de Memoria de Colombia.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). Museo Nacional de la Memoria: Un lugar para el encuentro. Lineamientos conceptuales y guion museológico. Centro Nacional de Memoria Histórica. «https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/02/museo-lineamientos_accesible.pdf»

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). La memoria nos abre camino: Balance metodológico del CNMH para el esclarecimiento histórico. Centro Nacional de Memoria Histórica. «https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/balances-jep/descargas/balance-memoria-camino.pdf»

El Universal. (2006, mayo 14). Registro de 17.331 homicidios en 2005. El Universal.

Gempler, P. (2016). Avances del guion museológico [Manuscrito no publicado]. Museo Nacional de Memoria.

Lleras, C., et al. (2021). *Voces para transformar a Colombia*. Centro Nacional de Memoria Histórica.

Naciones Unidas. (2005). Principios y directrices básicos sobre el derecho de las víctimas de violaciones manifiestas de las normas internacionales de derechos humanos y de violaciones graves del derecho internacional humanitario a interponer recursos y obtener reparaciones (*Resolución 60/147*). *Asamblea General de las Naciones Unidas.*

Wills, M. (2014). Unas ideas a mano alzada para el trabajo de planeación y de demarcación conceptual del MNM [Manuscrito no publicado]. Museo Nacional de Memoria.

Documentos y materiales educativos

Aprendizajes educativos de la mediación. (2018, septiembre). Pieza "Una ciénaga imaginada", Voces para transformar a Colombia [Audio]. Conmemora Radio.

Videografía y audio

Albán Achinte, A. (2025, 29 de septiembre). Entrevista sobre el concepto de re-existencia [Video]. Universidad del Futuro.

Conmemora Radio. (2018, 28 de abril). Aprendizajes educativos de la mediación: "Voces para transformar a Colombia" [Audio].

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2023, febrero). Hacer memoria histórica con niños y niñas: La tarea de José Colibrí [Video]. «https://centrodememoriahistorica.gov.co/hacer-memoria-historica-con-ninos-y-ninas-la-tarea-de-jose-colibri/»

Jurisdicción Especial para la Paz. (2020, 6 de noviembre). Audiencia pública [Video].

Taller Creativo Aleida. (2023, febrero). Tesoro escondido [Recurso web]. «https://www.tallercreativoaleida.com.co/tesoro-escondido/»